

LA ILUSTRACION

de los



NINOS

DIRECTOR PROPIETARIO
DON JOSÉ NOVI Y PEREDA

LISTA DE LOS COLABORADORES

Doña Ángela Grassi.
Doña Faustina Saez de Melgar.
Doña Joaquina Balmaseda.
Doña María del Pilar Sinués.
Doña María Martí de Dominguez.
Excmo. Sr. D. Juan E. Hartzenbusch
Excmo. Sr. D. Ramon de Campoamor
Excmo. Sr. D. Fernando Corradi.
Excmo. Sr. D. Eduardo Chao.
Excmo. Sr. D. José Gil Dorregaray.
Excmo. Sr. D. Agustin Pascual.
Excmo. Sr. D. Manuel M.^a de Galdo.
Excmo. Sr. Baron de Córtes.
Excmo. Sr. D. Valentin M.^a Mediero.
Ilmo. Sr. D. Mariano de la Paz Graells
Ilmo. Sr. D. Francisco Javier de Salas
Ilmo. Sr. D. Carlos Frontaura.
Ilmo. Sr. D. Juan Navarro Reverter.
Ilmo. Sr. D. Sergio Martinez del Bosch
Rdo. P. J. A. García de la Iglesia.
D. José María Sbarbi, pbro.
D. Manuel Gonzalez Alvarez, pbro.
D. Ventura Ruiz Aguilera.
D. Teodoro Guerrero.
D. Francisco Arechavala.

D. Alfonso E. Ollero.
D. Miguel Martinez Ginesta.
D. Mariano José Vallejo.
D. Abdon de Paz.
D. Eusebio Blasco.
D. Emilio Ruiz de Salazar.
D. Vital Aza.
D. Antonio San Martin.
D. Ricardo Sepúlveda.
D. Eleuterio Llofriu y Sagrera.
D. Aureliano Colmenares.
D. Joaquin Olmedilla y Puig.
D. Eugenio de Bartolomé y Mingo
D. Vicente Regulez y Bravo.
D. Emilio Ferrari.
D. José María Medina.
D. Diego Perez Hernandez.
D. Fernando Martinez Pedrosa.
D. Pedro Ruiz Avila.
D. Vicente D. Bordanova.
D. Francisco Muñoz y Rodriguez.
D. Ignacio Bolivar y Urrutia
D. Domingo Fernandez Arrea.
D. Alberto Diaz de la Quintana.
D. Manuel Laso Hurtado.

D. José María Bolivar.
D. Víctor Navarro.
D. Emilio Prieto y Villareal.
D. Francisco Guerrero García.
D. Eivaldo P. de Azpillaga.
D. Enrique Benavent.
D. Pedro Escamilla.
D. Antonino Elías Romero.
D. Angel R. Chaves.
D. Mariano Sanchez Bruil.
D. Quintin Labernesse.
D. Mariano de Larra y Ossorio.
D. Emilio de Santos y Olive.
D. Faustino Jouve.
D. Manuel Lopez Calvo
D. Timoteo Domingo Palacio
D. Antonio Blanc.
D. Ramiro Martinez Aparicio
D. Pedro Lumbreras, pbro.
D. Joaquin Casañ.
D. Cayetano Collado.
D. Manuel Ferrer.
D. Joaquin Luis Olbés.
D. Antonio Guerra y Alarcon.
D. José Bustillo.

ARTISTAS

D. Mariano Urrutia.
D. Tomás Breton.

D. Lázaro Nuñez Robres.
D. Antonio Caula.

D. José Muriel y Alcalá.
D. Eduardo Novi.

D. Manuel Salvi.
D. Francisco del Valle.

D. F. Lucio y Arnaiz
D. Vicente Mañas.

SUSCRICION

Madrid: 2 pesetas al mes, 6 id. trimestre.
 Provincias: 7-50, id.
 Extranjero y Ultramar: 6 meses, 5 pesos fuertes en oro.
 Número suelto, una peseta cincuenta céntimos.

SUMARIO

I. La vigésimaséxta quincena.—II. Los meses del año.—III. La rosa y la siempre-viva.—IV. El trabajo.—V. A Conchita Novi y Castellote.—VI. No jurar su santo nombre en vano.—VII. En el cumpleaños de mi hijo Félix.—VIII. D. Quijote.—IX. El traje del mendigo.—X. Colon.—XI. ¡Caridad!—XII. ¡Angelitos!—XIII. Limosna al pobre.—XIV. Suelos, solución y cuadro mágico.

OFICINAS

Fuencarral, 3, pral.

MADRID

No se sirve suscripción cuyo pago no se anticipe.
 Anuncios y esquelas de defunción de niños, a precios convencionales.



Madrid 1.º de Diciembre de 1879.

Trascurrieron treinta días.

El mes que empezó con el clamor de las campanas que gemían por los muertos, despidióse de la humanidad con llanto copioso.

Parece que las lágrimas vertidas por los hombres al recordar á sus hermanos *ausentes*, se evaporaron, y subiendo en trasparente espiral hácia los ámbitos aéreos, volvieron á descender convertidas en diluvio.

El mes de Noviembre subió á las esferas del poder con un programa acuático, y descendió del trono de su omnipotencia tan consecuente como un chino.

Y ya que hablo de diluvio, asáltame en este momento el recuerdo de lo que leí há muchos años en la Sagrada Escritura.

Noé fué el único mortal que con toda su familia halló gracia ante Dios, cuando el Soberano Autor de lo creado determinó destruir el mundo.

Ya sabeis, porque lo habeis estudiado como yo, de qué manera pudo librarse del líquido elemento, que consumió sobre la tierra todo gérmen de vida.

Tampoco habeis olvidado que cuando terminó el diluvio producido por el desbordamiento de las cataratas del cielo, quiso saber el padre de Sem, de Cham y de Japhet si existían aguas sobre la superficie terrestre, con objeto de salir del Arca.

A este fin, abrió la ventanilla que existía en la parte superior de aquella, y dió largas al más inocente de los animales.

A la paloma.

Esta, no pudiendo posar su pié sobre ningun objeto, volvió bien pronto al abrigo de Noé.

Pero, trascurrido algun tiempo, volvió Noé á darla libertad y tras breves minutos regresó, llevando en el pico un ramo de oliva.

La paloma y la oliva.

¿Puede haber dos emblemas más sencillos y que más hablen al corazón?

Seguramente que no.

¡La paz traída por un ángel!

Ciertas coincidencias revelan que la casualidad no existe.

Todo tiene su *por qué*.

En los últimos momentos del mes que acaba de morir lo hemos visto todos.

El júbilo y el bullicio aparecen por todas partes.

Las diversiones públicas no faltan.

Es que se verifica uno de esos actos que forman época en la historia.

Continúan apareciendo ante la admiración pública nuevos hechos realizados por la caridad.

Aún no cesó la cruzada emprendida por casi toda Europa para enjugar las lágrimas, matar el hambre, desterrar el frío y remediar la indigencia de los inundados de Levante.

¡Bendita sea esa virtud, que predicó el Crucificado y que imitamos sus admiradores!

La prensa francesa ha dado el espectáculo más conmovedor de todos los acaecidos hasta el día, desde la funesta desgracia que aflige á los murcianos y alicantinos.

Ellos, los hijos de San Luis, fueron los primeros en gritar:

—La caridad no reconoce fronteras.

Y uniendo el hecho á la palabra, hoy se hallan reuniendo medios para atender tamañas desgracias.

Es una verdad.

La caridad no reconoce distancias.

Todos somos hijos de un mismo Padre.

Todos tenemos una patria lejana, muy lejana á nuestros ojos.

El cielo.

La humanidad es una.

La caridad es el lazo más fuerte, la divisa más ostensible que nos da á conocer unos á otros como ciudadanos de esa nacion ambicionada que se llama eternidad.

La bendición del Eterno no puede faltar á los que practican la virtud característica del Hijo de María.

Él lo ha dicho.

Y su palabra es la verdad.

JOSÉ NOVI Y PEREDA



LOS MESES DEL AÑO

XII

DICIEMBRE

I

¡Todo llega, todo tiene fin, y todo muere!
Solo Dios es imperecedero.

Hay, sin embargo, otra cosa además, que vive tanto como la eterna palabra del tiempo: el recuerdo.

Este se trasmite de generacion en generacion y en todas las edades vive.

Al escribir el hombre la historia de los tiempos, la historia de la humanidad, ha pretendido quedarse de relieve la huella del paso de esta.

La historia, convertida en mármoles y bronce tan dilatados como el tiempo, en donde se van esculpiendo los hechos del hombre, nos ha de evocar siempre un recuerdo de lo pasado.

Las hazañas del ánimo, las régias pompas, la gloria de los héroes, los lauros del génio, esos cien sólios soberbios que han agitado el mar y la tierra como el huracan sacude la débil hoja, las grandes revoluciones del globo, las gigantes catástrofes que han sufrido los pueblos... nada de ello existe, todo ha muerto; pero aún vemos á través de esos espesos y empolvados cortinajes de los siglos, en las valientes columnas, en las arrogantes estátuas, en esos suntuosos monumentos sembrados por el mundo, la llama de las lumbreras, las alas del génio, el fragor de los combates, la luz de nuestra fé, que ha iluminado el espacio, los funerales, si quiera, de todo lo que ha sido grande y ha tenido vida.

La sociedad actual, un tanto purificada, penetrada de los altos fines que estais llamados á cumplir en el vuelo de las generaciones, os ha levantado ya un santuario en su conciencia, y feliz, morirá con vuestro recuerdo; pero éste elevado pensamiento, germinando ya en vosotros, seguiréis en los demás el laureado camino que ha inaugurado este siglo, y la alta idea de educar á la infancia, los risueños horizontes del niño, se convertirán en un monstruoso, pero bello monumento de todas las naciones, de todos los pueblos, cuyos robustos cimientos serán la misma humanidad, nunca vieja, siempre lozana, siempre con vida.

De esta manera, que ha de llegar, vuestro recuerdo será eterno, vuestra memoria se hará imperecedera y vivirá en todas las generaciones.

Al exclamar ántes «todo llega, todo tiene fin y todo muere,» he visto correr el tiempo, han pasado los años, os he mirado hombres, y me he puesto triste.... pero al recordaros niños, ha renacido mi alegría, ha brotado en mí de nuevo la esperanza, porque vosotros sois para mí lo que la tabla al náufrago en el océano de este mundo, sois en él mi ideal, sois todo lo grande.

Al concluir con el último mes la tarea que me impuse, siento dejaros; deseo que hubiera más meses, que su número fuese interminable, para estar siempre entre vosotros.

¡Pero todo llega, todo muere y todo tiene fin: por esto, estamos ya en Diciembre, el año espira con este mes, y yo no os hablaré más de meses!

Recibid mi último adios en esta clase de trabajos; todo muere, como veis; pero vuestro recuerdo prevalecerá en todos los tiempos.

II

Diciembre.—Se llamó así este mes, porque era el décimo y último del año romano antiguo, ó de Rómulo, que comenzaba en Marzo, como ya se ha dicho.

En nuestro Calendario es el duodécimo, desde que Numa Pompilio, el segundo soberano de Roma, el sucesor de Rómulo, el sábio legislador de la nacion que habia de llegar á tanto poder un dia, ese príncipe venerable y religioso, el rey llorado por sus vasallos, añadió al año los meses de Enero y Febrero.

Este mes estaba bajo la proteccion de Vesta.

Los romanos le figuraban en forma de un esclavo que juega á los dados, llevando una tea encendida, como alusion á las *saturnales* que se celebraban el 17 del mismo, por cuya razon le ponian tambien bajo la proteccion de Saturno.

El 16 de Diciembre, llamado por los griegos *masmaderioso*, celebraban los mismos todos los años los honores fúnebres á los griegos muertos en la batalla de Platea.

Nosotros tenemos este mes consagrado á la Inmaculada Concepcion de María, y la alegría y gloria del Cristianismo crece en este mes al santificar la Iglesia sus dias más memorables.

Consta de 31 dias, saliendo el sol el 1.º á las 7'5 minutos, y poniéndose á las 4'35; el último dia sale á las 7'24 minutos y pónese á las 4'45.

Se cree como más probable, que el sol entra en el signo *Capricornio* el 22 de Diciembre, y el dia, durante su influencia, crece media hora.

Este signo, es figurado por una cabra, animal que va subiendo por los árboles y breñas más altas, significando la subida del sol hacia nosotros. Es de naturaleza de tierra, frio y seco, femenino y móvil; casa nocturna de Saturno, exaltacion de Marte, caída de Júpiter y detrimento de la Luna.

Sus efectos son más experimentados en Macedonia, Berberia, Portugal, Moscovia, Tracia, Gredosia, parte de Esclavonia, Forlinio, Saboya, Verona, Favecia y Constantinopla. En España, sobre Tortosa, Soria y Carmona.

El invierno, la cuarta estacion del año, en la cual el sol proyecta oblicuamente sus rayos sobre la tierra, con su corona de ramas secas, una piña ó un cochinillo de jabalí, emblemas por los cuales le significaban los antiguos, y representado bajo el aspecto de un viejo cubierto de hielo, blancos los cabellos y durmiendo en una gruta sombría y triste, segun los modernos, le tendremos el 22 del presente como testigo de nuestros ateridos miembros, acariciándonos con su blanco manto de nieve, y el otoño, estacion templada y benéfica, nos dará su último adios para que lloremos su ausencia.

Preceptos higiénicos.—Más regularidad en los padecimientos, con más intensidad en los del pecho, exasperacion en los males crónicos, manifiestan claramente la accion enérgica del frio húmedo que reina en este mes.

Conocido es de todos el consejo que se da á los propensos á enfermar del pecho, de trasladarse á climas templados; todos los recursos de la medicina son ineficaces, segun Cortés, para contrarrestar la fuerte accion, y sobre todo continúa, de un clima desfavorable.

Trabajos agrícolas.—*Refran:* *Si recoge la aceituna, hace el labrador fortuna.*—Se continúa alzando los barbechos ínterin el tiempo lo permita, sobre todo, en las tierras fuertes, y echando abonos y estiércoles en las que se hubieren de sembrar en la primavera. Se cubren las plantas más sensibles rodeándolas de una manta de estiércol, y se empajan los árboles delicados antes que comiencen las intensas heladas.

Se puede, á pesar del frio, sembrar las berzas.

En este mes, los frios no permiten que haya flores más que en los invernáculos; sin embargo, si el invierno es algo templado, suele verse alguna violeta y narcisos al pié de muros abrigados.

III

La blanca azucena entre las espinas, el jardín cerrado á la serpiente, la fuente sellada al pecado,

como dicen los inspirados profetas, la hija del Altísimo, la heredera del Cielo, la Reina de los ángeles, la digna esposa del Espíritu Santo, la madre del Redentor, el precioso monumento de Dios, María, vé á todos los hijos de Adán esclavos de su negro delito, y desciende entre nosotros, pura, sin mancha, inmaculada, para que se cumpla lo que Dios habia predicho á la infernal serpiente: *Ella te quebrantará la cabeza.*

Y el Dios Trino y Unico, santificó el tabernáculo que escogió en María para habitar en él.

El día 8 celebramos aquel primer instante en que la Madre del Nazareno, saliendo de la nada, se encontró perfectamente hermosa, pura, sin pecado original y venial á los ojos de su Criador, hallando en ella un objeto digno de su amor y de sus más dulces complacencias.

¿Cómo era posible que la gracia que Dios concedió á Eva, la primera mujer que trajo al mundo la muerte, la negara á María que debia dar á luz al autor de la vida?

Siempre la Iglesia ha estado conforme con esta creencia, como lo confirman los escritos de sus grandes hombres.

En el siglo I, tenemos los Santiagos, San Márcos y San Andrés en sus liturgias, y especialmente en la de Santiago el mayor, referida por Tesifon y por Alacio; en el siglo II, Justino mártir, San Hipólito y San Cipriano; en el III, San Gregorio Taumaturgo, Orígenes y San Dionisio Alejandrino; en el IV, San Atanasio y San Ambrosio; en el V, vemos á San Agustín, San Jerónimo y otros; en el VI, á San Fulgencio y San Sabas, que se cree autor de un oficio á honra de la Inmaculada Concepcion, al que agregó una antífona German, patriarca de Constantinopla; en el VII, está San Ildelfonso, patriarca de Jerusalem y el sexto Concilio general, en donde se llamó á María *inmaculada y exenta de todo contagio de pecado*, y mil otros en los siglos posteriores como San Anselmo, Santo Tomás y San Buenaventura.

Nuestros monarcas, han tenido una ferviente devocion á la Inmaculada Virgen, como lo demuestran las Córtes de Madrid de 1760, en que, bajo el título de la Inmaculada Concepcion, autorizado por Clemente XIII, se tomó á María por patrona de todos los dominios de España, á propuesta de Carlos III, y se fundó la orden del mismo, en cuya placa está esculpida esta imágen, para premiar el talento y virtud de sus súbditos.

La declaracion que hace en sus dos bulas Sixto IV de que María fué preservada del pecado original, viene á iluminar la inspirada y venerable cabeza de Pio IX, para que, declarando este prodigio dogma de fé el 8 de Diciembre de 1854, ro-

busteciera más y más el anchuroso cimiento de nuestras creencias.

Reinaba la paz más profunda en todo el universo: era el año de la creación del mundo 5199.

Una luminosa estrella surge del Oriente, y guía á Belen de Judá á tres reyes magos.

La semana 65 que predice Daniel, va á espirar; las profecías de todos los varones inspirados se van á cumplir; la de Miqueas, señala á Belen para cuna del Mesías esperado.

Y en efecto; el 25 de Diciembre nace entre nosotros el Verbo del Padre Eterno, el Criador de todo lo que existe, la luz del cielo, la paz y salud del hombre, el Redentor de la humanidad, Jesucristo, el hijo de Dios, el faro luminoso anunciado al mundo tantas veces, el mártir del Gólgota.

La alegría resuena por toda la comarca, los inocentes pastores ofrecen blancos corderos al niño, y los reyes de la tierra adoran al rey de los cielos.

Y es que aquel niño que en Belen nació de la pura María, es el libertador de la especie humana, y salvador tan grande, debía ser adorado.

Entre todas las festividades que celebra la iglesia, ninguna es tan gloriosa como la *Noche-Buena*.

En todo el orbe católico, se significa esta noche por el contento de todas las familias.

Madrid nos ofrece un cuadro sorprendente, imposible de describir; en su frenética alegría, parece conservar intacta la hermosa tradición.

En el Norte septentrional de Europa, todas las aves y animales, gozan este día de un gran festín; las aves comen el trigo que en abundancia se derrama sobre la nieve, y los animales todos, tienen su ración doble y mejorada. La sociedad protectora de aves y animales está de enhorabuena.

Con las palabras «gloria á Dios en las alturas y paz al hombre en la tierra» se santifica este día, el primero que despues de la creación, brilla la luz del cielo, y todo un Dios descende con su mirada sobre nosotros.

Nació el Salvador del mundo anunciado á los reyes magos por la estrella de Oriente, y el monarca que hace ahogar á Hircano, su abuelo, y á Aristóbulo, su cuñado, el asesino de Marianne su esposa y de Alejandra, madre de aquella, el que degolló á sus propios hijos, el monstruo de los mayores horrores, el rey Herodes, temiendo que el Mesías, que acababa de nacer, le arrebatase su monarquía, rugiendo como leon herido, hace caer bajo el filo de su bárbara crueldad, más de 14.000 cabezas de niños inocentes.

Pero el Hijo del hombre que tenia que cumplir sobre la tierra la sagrada misión que le dictara un día su Eterno Padre, burla la ferocidad de Herodes, y la sangre de los inocentes mártires, corre á

torrentes, cuando el Niño Jesús ha escapado de las garras del tigre.

El 28 de este mes celebra la Iglesia la sangre inocente de los niños mártires, y los considera como séquito de la corte que debía tener el niño que nació pobre y aislado.

¡Qué contraste de tiempos y creencias! Herodes persigue la luz para exterminarla, y nosotros la buscamos para que nos ilumine; Herodes mata la vida del niño, y nosotros educamos su alma, purificamos sus sentimientos, y en ellos tenemos nuestra esperanza.

DIEGO PEREZ HERNANDEZ



LA ROSA Y LA SIEMPRE-VIVA

FÁBULA

Decíale una rosa,
tan bella como altiva,
á pobre siempre-viva:
—¡Qué feo es tu color!
Emblema de la muerte,
á todos horrorizas,
á muchos martirizas,
imágen del dolor.
En tanto, mi hermosura
á las bellas halaga,
y mi perfume embriaga,
y todo es gozo en mí.
Tú vives siempre triste,
te llaman silenciosa,
siendo yo más hermosa,
me prefieren á tí.—
La siempre-viva calla,
conoce su derrota,
para ella existe rota
toda felicidad.
Por eso, compasivo,
al ver Dios su humildeza,
si no la dió belleza,
la dió la eternidad.
En cambio, vió la rosa
sus hojas marchitadas,
por el viento arrancadas
al suelo perecer.
*No intentes, orgullosa,
divulgar tus favores,
pues, cual esas dos flores,
tambien es la mujer.*

MARÍA MARTÍ DE DOMINGUEZ



EL TRABAJO

Desde que el mundo es mundo, pesa sobre el hombre, mis queridos niños, una sentencia dictada por el Supremo Hacedor, sentencia que le condenó á *ganarse la vida con el sudor de su frente*, y cuyo cumplimiento nadie ha podido eludir.

Por eso cuando en vuestros estudios llegueis á recorrer la historia de toda la humanidad, no encontrareis, ni en las edades más remotas, un solo pueblo que haya dejado de rendir culto al trabajo, bien en una forma más grosera, ó bien en otra más noble y digna, segun el grado de cultura que las distintas naciones hayan alcanzado.

Dice un axioma popular que la ociosidad es la madre de todos los vicios, y difícilmente podría hacerse definición más gráfica de ese vicio de los vicios, y sin embargo, es el que más fácilmente pueden evitar los padres de familia, y para ello no necesitan más que dar á sus hijos una buena educación, acostumbrándolos desde la más tierna edad al estudio y al trabajo.

Siempre el trabajo y el estudio acaban por ser una dulce costumbre, y es, bien considerado, el más útil, el más puro y el más sólido de los placeres de la vida. El trabajo es el único que hace al hombre útil á sus semejantes, y lo que proporciona la verdadera felicidad sobre la tierra.

Sin embargo, no hay que confundir el trabajo con el movimiento, la actividad con la agitación, el estrépito con la música.

Puede uno moverse mucho, sin adelantar un paso; el pobre pájaro, saltando siempre cautivo en su jaula, es un ejemplo notorio. La agitación, la precipitación, no ha conducido nunca á nadie á nada bueno. Cuando, nadando, mueve uno mucho los brazos y las piernas, se va á fondo sin remisión. El buen nadador es el que mide sus movimientos, y dá á cada uno de ellos tiempo de producir su efecto.

El caballo que más piafa y más deseos manifiesta de correr, no suele ser el que gana el premio; del mismo modo que el niño que más se aturde, más prisa se da, más va y viene y más se agita y se impacienta, no es el que hace ántes el trabajo que le está encomendado.

Hay muchísimos niños, y también algunas personas, que todo el día están ocupadísimos, que no descansan un momento, y sin embargo, cuando llega la noche, se encuentran con que no han hecho nada. Su obra única es el desórden.

Cuando se habla muy de prisa, se cometen equivocaciones. Al que no dirige bien sus pasos, al que se precipita demasiado, como la liebre de la fábula, corre, se detiene ó se desvía de su camino,

una tortuga puede adelantársele. La paciencia llega á donde jamás puede llegar la impaciencia.

El que gasta sus fuerzas en muchas tentativas á un tiempo, no consigue realizar nada. El cazador que quiere por fuerza cazar dos liebres á la vez de un tiro, se expone á volver á su casa con el morral vacío. La abeja que no escoge una flor sola, nunca hizo buena miel. El que en una comida quiere comer de todo, y de todo mucho, se expone á sufrir mal de estómago. En fin, mis queridos niños, es menester tengais siempre muy presente aquel otro axioma que dice: *el que mucho abarca, poco aprieta*.

El trabajo bien dirigido, puede solamente producir y asegurar el efecto; todo esfuerzo proporcionado al objeto que se desea, es fecundo; y por el contrario, todo esfuerzo desmesurado, es estéril.

Cuando tengais mucho que hacer, no lo emprendais todo á la vez, porque concluiréis por no hacer nada. El ingeniero que está encargado de suprimir una montaña, de hacer una llanura, ¿se propone acaso destruir la montaña de un solo golpe?... No por cierto. Poco á poco, á golpes de pico, á fuerza de barrenos, es como llega á conseguir su objeto. Haced, pues, lo mismo, y ya vereis cómo á vuestros esfuerzos, constantes y repetidos, desaparece la enorme montaña del trabajo que os aturde.

Así como no se pueden leer á la vez todas las páginas de un libro, y no conseguireis enteraros de su contenido sino línea por línea y hoja por hoja, lo mismo no podeis con la multiplicidad de vuestros estudios, de otro modo que coordinándolos y ordenándolos.

No hay obra, por insignificante que sea, que no la haga infructuosa la falta de plan y de concierto. Y no hay obra, por gigantesca y difícil que sea, que no pueda conseguir el esfuerzo perseverante y bien ordenado.

Los dientes de un raton podrian reducir á polvo el cedro más robusto, si la duración de la vida de aquel animal pudiera igualar á la del tiempo que necesitaria para semejante obra.

La inteligencia del niño es una especie de estómago moral. El gloton que come mucho, que se traga los manjares enteros, se expone á ahogarse; pero esos mismos manjares, comidos poco á poco, en pequeñas cantidades, le dan fuerza, salud y vida. Lo que mata al gloton, da vigor y entona al prudente.

A los niños se les figuran siempre largas las lecciones que les señala el profesor, pero nunca lo son; y si en lugar de repasarlas con impaciencia, con desórden, con furia y sin método, las estudia-

sen tranquila y pacientemente, las aprenderian con mucha más facilidad. La paciencia en el orden es una fuerza invencible.

¿La primera línea de una leccion es más larga que las otras? No. ¿Espantaria á ningun niño la leccion si no tuviera más que una sola línea? No. Pues supóngase que esa línea es toda la leccion, apréndase, y ya se tiene ménos que aprender. Despues viene la segunda, luego se aprende la tercera, luego la cuarta, y así sucesivamente, se llega á la última, y entonces se ve que la última no estaba tan lejos de la primera como se creia.

El que de niño se acostumbre al trabajo y al estudio, al mismo tiempo que recorrerá fácil y honrosamente su camino, cuando sea mayor, tendrá el mérito de iluminar el de los demás, y llegará con el tiempo á ser un ejemplo, un guía, un maestro para sus semejantes.

En cambio, el que de niño se acostumbra á la pereza, toda su vida será un ignorante, en su corazon no se albergarán nunca buenos sentimientos ni generosas ideas, y, por último, no disfrutará nunca el santo y dulce reposo que proporciona el estudio y el trabajo.

Resumiendo: para un perezoso, para un aturdido, para un impaciente, para un holgazán, todo trabajo es enorme. Pero el niño que es estudioso y no exagera ninguna dificultad, ese no se asusta del trabajo; comienza por examinarlo, quiere conocerlo en su conjunto para formar una idea general, y hecho esto, lo ordena perfectamente, lo metodiza. La sábia division, el orden bien dispuesto del trabajo, es el procedimiento que facilita, áun á los más débiles, las más difíciles empresas, los más áridos y penosos estudios.

ANTONIO GUERRA Y ALARCON



Á CONCHITA NOVI Y CASTELLOTE

Los ángeles, lo sé, tienen un cielo,
y allí están sus amores.

F. CEA.

Crepúsculo matutino
que, al asomar por tu Oriente,
dabas perfume al ambiente,
dabas al cielo esplendor:

¿Dónde está el vivo destello
que al mismo sol causó enojos?
¿En dónde está de tus ojos
el peregrino fulgor?

¿Dó está la tersa mejilla
que envidia á las flores diera,
dó la sonrisa hechicera

de tus labios de coral?

¿Dó aquel cabello ondulado
de suaves hebras tejido,
dó aquel mágico sonido
de tu voz angelical?

¡Ay! ¡Que la flor delicada,
orgullo de la pradera,
en su gentil primavera
blanco del destino fué!

¡Que en pos de las lentas brisas,
iracundo bramó el viento,
y marchitó en un momento
la mejor flor del vergel!

Pero no, morir ¿qué importa?
¿Qué es la vida? Falaz sueño
que nos le pinta risueño
por un mentido cristal.

Y á la luz de ese reflejo,
que apenas brilla, se apaga,
si una ilusion nos halaga,
mil penas tormento dan.

La muerte es grata y risueña;
más al corazon encanta,
cuando al trasponer la planta
del mundo el negro dintel,

El raudo vuelo tendemos,
y al firmamento lo alzamos,
y para siempre gozamos
de la eternidad el bien.

Sí: en ese cielo azulado
tienes, Conchita, tu asiento;
los serafines su acento
con el tuyo mezclarán.

Y en acordes melodías
y en deleitosos cantares,
de esta tierra los pesares
en placeres trocarás.

Allí, de inmortales flores
la blanca frente ceñida,
verás resbalar la vida
sin angustia y sin afán.

Que los ángeles divinos
si cruzan por este suelo,
pronto se tornan al cielo;
sus amores allí están.

MANUEL LASO HURTADO



NO JURAR SU SANTO NOMBRE EN VANO

(SEGUNDO MANDAMIENTO)

Reo de lesa Majestad celeste
es, quien la presta juramento falso.
Asimismo dirige un anatema,
y contra el cielo, al revolverse airado,
en alardes de cínica heregía
y de ignorante imprecatorio escarnio,
sin freno racional, yace perdido
en la tétrica noche del pecado.

¡Dios! palabra que impone, y que reanima,
nota primera del hosanna santo,
que en derredor del Trono del Eterno
entonan los querubes prosternados,
del uno al otro siglo transmitida
por los piadosos rezos del cristiano.

Nombre que llena el mundo en que vivimos
y el celestial Eden en que esperamos;
exclamacion de sufrimiento y muerte,
de gratitud, admiracion y pánico;
que en sus terrores el doliente invoca,
como un escudo que le presta amparo.

¡Ay del que te pronuncia indiferente
por la ignorancia ó la maldad llevado!
El que al Rey de los cielos no respeta,
¿qué podrá respetar el insensato?

Creed que para honrarle, sobre todo
existirá y existe ese vocablo,
y si jurais, que sea no jurar
jamás el nombre del Señor en vano.

VÍCTOR NAVARRO

EN EL CUMPLEAÑOS DE MI HIJO FÉLIX

¡Jamás olvidar podré
el instante en que te ví
y en mis brazos te estreché
por vez primera.....! no sé
explicar lo que sentí.

Hoy, si tu dulce mirada
fijas en mí, me parece
que de la Eterna morada
baja un ángel, y se mece
ante mi vista extasiada.

Si te lanzas á mi cuello
con sonrisa juguetona,
y me roza tu cabello,
en mi alma brota un destello
de Aquel que es grande y perdona.

Cuando tu semblante miro,
cuando á mis brazos te arrojas
y en ellos tu aliento aspiro,
que es puro como el suspiro
de la brisa entre las hojas,

Siento un placer ignorado,
gérmen de dulces delicias,
y al encontrarme á tu lado
me siento regenerado

con tus besos y caricias.

Caricias que son raudales
de amor, que me vivifican;
besos que ahuyentan mis males;
que tus labios virginales,
cuanto tocan, purifican.

De la vida en los rigores
ten por norte la honradez;
y honrando así á tus mayores
sé alivio de mis dolores
y apoyo de mi vejez.

JOSÉ BUSTILLO

DON QUIJOTE

Libro inmortal: yo te leo,
y trastorna mi cabeza
tanta sublime grandeza
como en tus páginas veo.

Pretendo admirar tu ingénio,
pero mi alma suspira;
es muy humilde mi lira
para cantar tanto génio.

Yo no he resuelto jamás
la extraña duda en que lucho:
si cuerdo, supiste mucho,
si loco, más, mucho más.

Obras nacidas ayer
hoy son añejos vestiglos;
tú ya tienes cuatro siglos
y acabas aún de nacer.

Al niño, al mozo, al anciano
place tu bella lectura,
y contagia tu locura
al que te tiene en la mano.

Es que, con modesto nombre,
siendo espejo de experiencia,
sólo tú enseñas la ciencia,
que es la ciencia de ser hombre.

Sabes tocar el resorte
que en la humanidad palpita,
y á la ambicion que le agita
seguro fijas el norte.

¡Cervantes, divino ingénio...!
Pero mi alma delira;
¡oh! es bien pobre mi lira
para cantar tanto génio.

JOSÉ MARÍA MEDINA.



LEYENDO EL QUIJOTE

EL TRAJE DEL MENDIGO

FÁBULA

Por mi calle
va un mendigo,
dando soplos
en un pito,
que produce
cada silbo,
que destroza
los oídos.

Y es tan raro
su vestido,
tan chocante
por lo ambiguo,
que aquí quiero
describirlo.
¡Vaya un traje
peregrino!

Sobre el cráneo,
lleva erguido
un sombrero
de tres picos,
con galones
amarillos
y con cintas
guarnecido.

Por chaleco
(¡que capricho!)
dos retazos
purpurinos,
de los sayos
de un obispo,
que le llegan
al ombligo.

La camisa...
¿quién la ha visto?
Solo muestra
el cuero limpio
de su pecho
bien curtido
por los vientos
y los fríos,
cuyo cutis,
denegrado,
color tiene
de chorizo.

Por chaqueta,
(¡yo me río!)
lleva un cuerpo
de vestido
de señora,
del más fino
terciopelo,

muy ceñido;
con adornos
y flequillos,
con encajes
y fruncidos.

Los calzones
(¡esto es lindo!)
de un torero
se ha vestido,
con bolitas
en los vivos,
y con franjas
de gran brillo.

Una media
de blanco hilo,
y otra negra
como el cisco.
Y en remate,
dos antiguos
zapatones,
tan roídos
y tan rotos
en cien sitios,
que andan riendo
de continuo,
por sus muchos
descosidos.

¿Qué os parece
mi individuo,
con tal traje
nunca visto?
El se cree
andar lucido,
y pidiendo
va tranquilo,
silbos dando
con su pito.

*Hay autorcitos hoy día
que han remedado en sus libros,
sin quererlo, ni pensarlo,
el traje de este mendigo.*

M. GONZALEZ ÁLVAREZ

COLON

(Conclusion)

V

La desgracia de Colon conmovió al pueblo; sus amigos acudieron á los reyes, y éstos le hicieron justicia, desaprobando, por lo pronto, lo hecho por Bobadilla, y le dispensaron un buen recibimiento. Por entonces, Vasco de Gama descubrió por el

cabo de Buena Esperanza el camino de la India. El rey Fernando tuvo envidia á los portugueses, por las riquezas que suponía habían de encontrar, y acaso esto hizo que Colon volviera á seguir su primer rumbo, saliendo nuevamente con cuatro carabelas, de Cádiz, á emprender su último viaje, que no fué más que una serie continuada de desastres.

Pasó á Canarias, tocó en la Dominica, y cuando llegó á la Española, le prohibieron bajar á tierra, no obstante la violencia del huracán que les tenía en inminente peligro. Seguido por la tempestad, navegó á tierra firme, y en la costa de Veragua enfermó de tal manera, que durante ocho días se perdieron las esperanzas de salvarle.

Los indios, que habían incendiado un establecimiento fundado para el laboreo de las minas, les amenazaban de muerte en numerosas hordas; y ante tantas contrariedades que acibaraban su quebrantada existencia, se resolvió por último á abandonar aquellas playas, con cuyo descubrimiento tanto había soñado.

Los buques, completamente averiados, no podían flotar, y se vió obligado á arribar á la Jamaica.

Los españoles, sublevados, recorrían la isla, cometiendo mil tropelías, y los indios se negaron á suministrarles víveres, á pesar de haber convocado á los caciques, sobre los que ejercía gran influencia, por creerle un sér sobrenatural.

Pero él sabía que aquella noche habría un eclipse, y para imponerse, les dijo: que en venganza, su Dios les negaría la luz de la luna: los indios, al ver que se confirmaba lo predicho por Colon, acudieron á rogarle que aplazara la cólera divina; les prometió hacerlo, si accedían á sus pretensiones. En efecto; cuando vió que iba á terminar el eclipse, les anunció que lo había conseguido, y que pronto verían brillar el astro de la noche.

Merced á esta estratagema, los españoles que permanecieron fieles, tuvieron víveres; pero los revoltosos, viéndose apurados, quisieron matar al almirante y á su hermano Bartolomé para apoderarse de cuanto tenían en los buques. Vinieron á las manos, y Colon supo ser capitán, y vencer.

Por fin regresó á España, pobre y agobiado de enfermedades, que había contraído á su servicio.

Presentóse en la corte á reivindicar sus derechos, y á exigir los compromisos que con él se habían contraído; pero la muerte de la reina Isabel le dejó sin apoyo, y en vano pasó un año, día tras día, reclamando la recompensa de sus numerosas fatigas é inapreciables servicios. Sus calumniadores vencieron.

Restábale una esperanza. Su hijo Diego se ha-

llaba en la corte, y en ella trabajaba por hacer valer los derechos de su padre. Sus justas reclamaciones no se oían, porque Colon, viejo y achacoso, no podía ya mostrar el camino de ignorados países, donde, con poco trabajo, pudieran explotarse ricos tesoros, que este ha sido el afán constante de los españoles en todos los tiempos.

Por esto, desesperado, ya en el lecho de la muerte, escribía desde Valladolid á Diego de la Dora, su amigo, lamentándose sentidamente de que el rey no le hacía justicia, pero que se encomendaba á Dios, que siempre le había sido propicio.

En efecto. España vió morir pobre y olvidado en una posada de Valladolid, el 20 de Mayo de 1506, al navegante que añadió con su génio un numeroso Continente nuevo á su corona; la religión, sin embargo, le prestó por medio de unos frailes, sus dulces consuelos en los últimos momentos de su azarosa existencia.

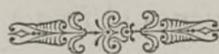
Triste condicion es la del génio en nuestra patria: morir en el olvido, y acaso en la miseria. La posteridad, no obstante, no puede ménos de hacer justicia á hombres como Cristóbal Colon: su nombre vivirá tanto como la humanidad, porque es tal, que traspasa los límites de una nación y de una edad: es una gloria universal y eterna.

Como españoles, no podemos ménos de enorgu-llcernos del apoyo que le prestaron los reyes; y siquiera fuera pobre y mezquino para tan colosal empresa, es lo cierto que sin él acaso no se hubiera realizado. Lamentamos, sin embargo, la falta imperdonable de la injusta ingratitud de que fué objeto el gran almirante del Océano.

En su vida, que fué un modelo de virtudes, tenemos mucho que imitar, y no ménos que admirar.

Por nuestra parte, imitemos al hombre, y rindamos al génio un tributo de respetuosa admiración.

FRANCISCO MUÑOZ Y RODRIGUEZ



¡CARIDAD! ⁽¹⁾

Hay un placer en la vida
que no conoce rival,
pues que entre santos anida,
y al orbe entero convida
con su gusto celestial.
Placer mágico, sublime

(1) Esta composición fué leída con general aplauso en la Vela artística-musical, que, con objeto de allegar recursos á los inundados de Levante, organizó el 22 del pasado Noviembre nuestro amigo y colaborador D. Enrique Benavent, en el Liceo Cervantes de esta corte.

al que no sigue el dolor
que todo placer imprime,
y no hay alma que no estime
su perfume seductor.

Nunca enerva, nunca mata.
Busca al triste con anhelo,
y en sus corrientes de plata,
magnífica se retrata
la parte mejor del cielo.

Y ese placer infinito
está por su voluntad
con sangre de Dios escrito
en un suplicio bendito,
llamándose *Caridad*.

¡Caridad! ¡Hermoso nombre!
¿Cómo no ha de estremecer
todas las fibras del hombre,
si no hay paso que no asombre
en su eterno merecer?

¿Si consuela al desgraciado,
si da salud al que muere,
y, de grandezas dechado,
siempre el ageno cuidado
al propio vivir prefiere?

¿Si cuando el hambre la invoca,
con solo Dios por testigo
que en el corazón la toca,
se quita el pan de la boca
para darlo al enemigo?

¡Oh, Caridad! Cuando avanza
tu pié, del sufrir en pos,
vertiendo luz y esperanza,
entonces la mente alcanza
que el hombre es hijo de Dios.

Sí, que Dios es Caridad
y ama siempre los dolores.
Por eso en la tempestad
manda aromas de piedad,
que aspiran las místicas flores.

Por eso, al hallar su nido,
de los truenos al fragor
entre las sombras perdido,
ardiente y agradecido
canta más el ruiseñor.

¡Escuchad! Hace un instante
que este pueblo que gemía
por las ruinas de Levante,
de la caridad gigante,
á sus hijos acudía.

Coches y carros sin cuento
las calles atravesaban,
buscando ropa y sustento,
que el pobre y el opulento
de sus viviendas echaban.

Y desde el roto jubon

hasta el más rico manton,
cayó ropa sin reposo,
¡ay si tiene corazón
este pueblo generoso!

Un albañil, al pasar
un carruaje por su obra,
llegó su chaqueta á dar,
diciendo, sin vacilar:

—Para el trabajo, me sobra.

Y cuando el pueblo lloraba
ante un hecho tan cristiano,
algun prócer exclamaba:

—Esa chaqueta ocultaba
un corazón soberano.

Madrid á admirarla venga.
Ese es el amor del pobre.

¿Qué importa que otra no tenga,
mientras que Dios le prevenga
tanta salud, que le sobre?

Gloria ha de hallar, y no escasa,
si, á vueltas de una sonrisa,
con un gozo que le abrasa,
por dar al pobre que pasa
queda en mangas de camisa.

De muchos para consuelo
rebose ya la carreta;
mas yo repito en mi anhelo:
Junto al chal de terciopelo
¡cuánto dice esa chaqueta!

TIMOTEO DOMINGO PALACIO



¡ANGELITOS...!

(APUNTES PARA UN LIBRO)

DIALOGOS

III

Antes del bautizo, en el bautizo, y despues
del bautizo

—Pero, vida mia, no llores tanto...

—¿Qué haces para que llore de ese modo?

—Será que echa de ménos á su madre.

— Tiene razon D. Pedro.

—¿No he de tener razon? Ya he observado que
es muy mamoncilla, y lo que quiere es una tetita.

—Pues es preciso dársela, porque así corre
riesgo de hacerla daño el agua, cuando se la echen
por la cabecita.

—Es verdad.

—Diga V., D. Pedro, ¿cómo nos arreglaremos
para darla una tetita?

—Señora, V. lo sabrá, que lo que es yo, en mi vida he criado. ¡Vaya una ocurrencia!

—¿Se han de quitar las gorras?

—Sí, señora.

—Tome V. la capota, doña Teresa; que no se arrugue. Tome V. esta gorrita, D. Pedro; ¡pero, hombre, que la está V. haciendo un rebuño! ¡Ay! no encuentro el cabo... ¿cuál será el cabo de esta otra? Aquí está... ¡Jesús, y que nudo tan apretado. Al fin lo quité. Hágame V. el favor, D. Pedro, de tener esta gorra; es muy linda; regalo de una vecina. Y V. tenga esta otra; V. esta; V. esta. Ya; ya están quitadas todas. ¡Pero esta niña llora que parece que rábía!

—No haga V. caso, es natural.

—Lo que yo creo, es que se asusta de los monaguillos.

—Imposible; ¡cómo ha de tener conocimiento para eso!

—Dispense V., pero esta niña está muy adelantada; ¿no ve V. que ha nacido con pelo?

—(Tú si que aún tienes el de la dehesa.)

—Papá, á mí no me dan vela; ¡yo quiero que me den vela!

—Cállate mocoso.

—Yo quiero vela.

—¿Te callas? A los niños no se les da vela en este entierro.

—¡Pero, papá, si es un bautizo!

—*Volo, volo*; señor cura, pero no eche V. más, que se va á constipar.

¿Está ya? vengan, vengan las gorras. Esta; ahora esta; la de V., D. Pedro; esta, ¿quién tiene la azul? ¡Ah! gracias, ahora la capota; ¿creo que no queda ninguna. Pero sí, D. Pedro, ¿no había dado á V. dos?

—Es verdad, señora.

—Y ¿dónde tiene V. la otra?

—En el bolsillo... una distraccion...

—¡Bah! era la segunda y no hemos de quitar todas, para poner esa. ¡Buena la has puesto!

—Papá, ¿por qué no me bautizan también?

—Por que ya estás bautizado.

—No me acuerdo.

—Eras muy pequeñito.

—También es cosa; debias haber aguardado á que fuera mayor para bautizarme, y así me acordaría toda mi vida!

—Calle V., chiquillo!

—Yo quisiera acordarme de cuando me bautizaron; lo creo, porque lo dice mi papá, pero si no...

¿qué había de creerlo? ¡Le engañan á uno tantas veces!

—¡Qué atrocidad, cuántos ochavos he tirado! ¡Si parece mentira! Y tú, Paquito, ¿has tirado muchos?

—Al principio sí; pero luego, como ví que los chiquillos los cogian y se los guardaban, me los he guardado yo; me parece que...

—¿Habrás visto el chiquillo? Ya verás, cuando lleguemos á casa

—Pero, papá, si el maestro dice que *la caridad bien entendida*...

—¡Ja!... ¡ja!...

—No sé lo que tienen los niños, que siempre aprenden lo que quieren y les conviene; ¡míre usted cómo entendió la sentencia teórica y prácticamente!

ALBERTO DIAZ DE LA QUINTANA

(Se continuará.)

LIMOSNA AL POBRE

¿Quién no ha visto por el mundo
pidiendo limosna á un pobre?
¡hay penas en esta vida
que parten los corazones!
las dulces notas del arpa
suspiran como los hombres,
y el canto de la alegría
hace á los ojos que lloren:
Canta el jóven sáboyano
sus tonadas y canciones,
fingiendo que alegre vive,
quien pide limosna á voces,
¡de día como los pájaros,
como los sáuces de noche!...

Yo ví de tarde en paseo
que al suelo un niño cayóse,
mientras que estaba cantando
graciosos aires del ole:
¿qué te sucede? le dije:
miró el cuitado, y callóse,
y una grande, amarga lágrima
corrió por su rostro entonces:
era el hambre, ¡pobre niño!
del hambre el terrible azote,
que así desmayar le hizo,
divirtiendo á los señores:
hay muy grandes infortunios
y muy tristes situaciones
al pié de la gran fortuna,
y al pié mismo de sus goces.

.....

 ¡Piedad tened, caros niños,
 de aquel que su mano os pone
 tan solamente en demanda
 de una moneda de cobre!
 y aunque algunos de su boca
 no abren para nada el broche,
 ni tienden mano al que pasa,
 por si alguno los socorre;
 y aunque acaso muy festivos
 entonan alegres sonos,
 pareciendo, ¡desdichados!
 que van por senda de flores,
 eso no os detenga, hermanos,
 tened piedad de los pobres,
 ¡que hay penas en esta vida
 que parten los corazones!

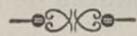
ALFONSO E. OLLERO.



El día 9 del pasado Noviembre, correspondiendo á la invitación previamente hecha, tuvimos el gusto de asistir á la inauguración del magnífico establecimiento de peluquería, que, con el nombre de «El Fígaro», han abierto en la calle de Peligros los Sres. Rubio y Gascon, sucesores de Cañadas.

Se han hecho en el local bellas y elegantes reformas, que le ponen el primero entre los de su género. Para el servicio del público pasan de veinte los oficiales, que se distinguen por su esmero y galantería.

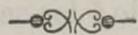
En la noche del día indicado se dió un espléndido *lunch*, saliendo todos los convidados satisfechos, y con la firme creencia de que ha de hacer gran negocio dicho establecimiento.



Por la acreditada librería nacional y extranjera de D. Carlos Bailly-Baillière, se ha publicado últimamente un libro titulado *Clave para el estudio de todos los verbos franceses*, con las reglas, excepciones y ejemplos, dedicado á la juventud española por Francis Navone.

Esta obra es un complemento al célebre método de Ahn, siendo, por tanto, parte integrante del mismo.

Con el mayor interés recomendamos dicha producción á los que aprendan el idioma francés.

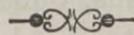


Hemos tenido ocasión de ver el *Censo de la villa y córte de Madrid en 31 de Diciembre de 1877*.

En esta fecha el número de habitantes de esta

capital ascendía á la considerable suma de 400.531, siendo 196.215 varones y 204.316 hembras.

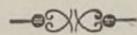
Este trabajo está hecho con suma limpieza y precisión por barrios, distritos y resúmen general, siendo una obra que enaltece una vez más al celoso Vicepresidente de la Junta provincial del censo, nuestro ilustrado colaborador, Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo.



Con destino á los gastos que ha de originar la futura Exposición Hispano-Colonial que se ha de verificar en esta córte, el Excmo. Ayuntamiento de la misma ha sido autorizado para establecer una «Lotería municipal», cuyo primer sorteo tendrá lugar en Madrid el 25 de Febrero de 1880.

Amantes, como somos de todo aquello que tienda á mejorar el estado de la sociedad y fomentar sus más caros intereses, aplaudimos de todas veras el fin que el Ayuntamiento se propone, y no dudamos que dicha «Lotería» ha de obtener un magnífico resultado.

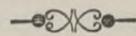
En el lugar correspondiente verán nuestros lectores el oportuno anuncio con los detalles necesarios.



Nuestro apreciable colega de esta córte, *El Averiguador Universal*, dirigido por el ilustrado presbítero D. José María Sbarbi, sigue obteniendo extraordinaria acogida entre todas las personas estudiosas, por las interesantes noticias y preciosos documentos que estampa en sus páginas. Estas contienen una activa correspondencia entre literatos, anticuarios, curiosos, publicistas, etc., en donde se revela copia de ciencia y erudición, que instruyen al lector.

El núm. 22, último publicado, en nada desmerece de los anteriores, y creemos que la colección completa de dicha Revista ha de ser un libro de interés y utilidad para toda clase de personas.

En el anuncio que insertamos, se hallan las condiciones de suscripción.



La Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada acaba de enriquecerse con un libro más, y es el 20 de los volúmenes que lleva publicados, cuyo título es *Manual del Conductor de Máquinas Tipográficas*, tomo II, por el distinguido tipógrafo Don Luciano Monet, ex-regente de la imprenta de J. Claye, en París, encargado actualmente de la impresión de la *Ilustración Española y Americana*.

Si gran interés tenía el tomo primero por ser la primer obra en su género, y darse el conocimiento de todos los sistemas de máquinas y su montaje, así como el de todos los agentes y aparatos tipográficos, este le ofrece mucho mayor por referirse á las labores que en cada una de éstas debe efectuarse, tanto de los trabajos comunes, como de los de ilustraciones y colores; siendo por consiguiente un libro verdaderamente útil y necesario para todos los impresores.

Llamamos nuevamente la atención de nuestros lectores sobre la utilidad de estos libros, que á lo económico de su precio, reúnen la circunstancia de estar escritos por las personas más competentes del país en todos los ramos del saber humano.

La forma es igual á la de todos los libros de la *Biblioteca*, y consta de un tomo de 196 páginas en 8.º, papel especial, clara impresión, con una magnífica lámina en pliego, completándolo una caprichosa cubierta al cromo.

Suscribiéndose á la *Biblioteca*, cada volumen cuesta *cuatro reales* y los tomos sueltos se venden á *seis* en la administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid.



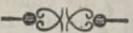
Con el mayor placer anunciamos á nuestros lectores que, desde el número anterior, contamos en el número de nuestros colaboradores al distinguido y fecundo poeta, D. Francisco Arechavala, director del periódico que se publica en esta corte con el título de *Las Dos Liras*.



Hemos recibido un ejemplar de la *Marcha Real Hispano-Austriaca*, que, dedicada á S. A. la Archiduquesa de Austria doña María Cristina, ha compuesto el reputado maestro D. Francisco Soler.

Si bien no somos peritos en la materia, diremos que, después de oída dicha *Marcha*, se nota una ingeniosa y hábil combinación de la *Marcha Real española* y el *Canto nacional austriaco*, hecha de tal modo que no se alteran los magistrales giros armónico-melodiosos en ninguno de sus períodos y frases musicales, de forma que se oyen perfectamente los dos himnos, sin confundirse el uno con el otro.

Felicitemos, pues, por su obra al Sr. Soler, así como al Sr. Salvi, autor de la cubierta que acompaña á dicha composición musical.

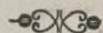


El sábado 22 de Noviembre próximo pasado tuvimos la satisfacción de asistir á la velada que,

con objeto de allegar recursos para las víctimas de la inundación de Murcia, Alicante y Almería, organizó en el Liceo Cervantes de esta corte nuestro querido amigo y colaborador, D. Enrique Benavent.

Todo cuanto pudiéramos decir sería pálido ante la brillantez de la función llevada á cabo, en que se leyeron magníficas poesías alusivas al objeto benéfico en cuestión, y se oyeron cantar y tocar magistralmente las más bellas romanzas y cavatinas del repertorio de ópera italiana.

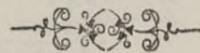
La impresión que la fiesta produjo en todos los circunstantes no pudo ser más agradable ni más lisonjera para el Sr. Benavent, á quien felicitamos por sus elevados sentimientos de caridad para con los inundados.



La niña Jesusa de Granda, una de nuestras más aplicadas y discretas suscriptoras, ha adivinado, como siempre, la charada del número anterior, que, en honor á la verdad, era bastante difícil.

La solución que nos ha remitido es la siguiente:

Si está aquí la solución
y delante puedo ver,
casi me atrevo á creer
que es el todo *Ilustración*.



CUADRO MÁGICO

Colocar las nueve cifras significativas de nuestro sistema de numeración en las nueve casillas del siguiente cuadro, de forma que, leídas de tres en tres, en cualquier sentido, resulte siempre la suma de 15.

(La solución en el próximo número.)

R. Velasco, impresor, Rubio, 20.

FÁBULAS EN ACCION. — Cuadritos dramáticos en verso, por Teodoro Guerrero. — Las FÁBULAS son comedias que encierran una enseñanza moral, escritas para que los niños y los jóvenes puedan representarlás en sus casas ó en los colegios, y sirven además de ejercicio para la lectura del diálogo en verso.

Coniene el tomo las siguientes:
La filosofía del vino. — *El valor del tiempo* (con lámina). — *Un minuto de olvido.* — *La lógica del duelo* (en dos cuadros). — *La educación de la mujer.* — *El dinero y la hermosura* (en tres cuadros) — *Entre el vicio y la virtud.*

Se vende á 6 rs. en Madrid, en las principales librerías. Pedidos de provincias al autor, calle de Claudio-Coello, núm. 13, remitiendo 7 rs.

Los suscritores de LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS pagarán sólo 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, advirtiéndolo al hacer el pedido, ó presentando el recibo en la librería.

GRUPO DE CABEZAS, halladas en el Jardín del Buen Retiro la noche del 1.º de Agosto último. Esta fiel y exacta copia de dibujo de autor desconocido, y que tanto ha llamado la atención del público, se vende Carrera de San Jerónimo, 2, librería de Fé, y en la administración de nuestra Revista, calle de Fuencarral, 3, principal, al precio de 2 rs. en Madrid y 3 en provincias franco de porte.

MILAGRITO, polka-mazurka. — Esta preciosa pieza de música se vende á 4 reales en la Administración de esta Revista, Fuencarral, 3, principal, y en los Almacenes de los señores Romero, Preciados, 1, y Toledo, Fuencarral, 11.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE MADRID. — Lotería Municipal autorizada por Real orden de 7 de Marzo de 1877, con destino á los gastos de una Exposición Hispano-Colonial. Prospecto del primer sorteo que ha de celebrarse en Madrid el día 25 de Febrero de 1880.

Constará de 20.000 billetes al precio de 500 pesetas cada uno, divididos en décimos á 50 pesetas. Los premios serán 1.400, importantes 7.300.000 pesetas, distribuyéndose de la manera siguiente:

Premios.	Pesetas.
1 de.....	1.500.000
1 de.....	750.000
1 de.....	500.000
1 de.....	250.000
2 de 125.000.....	250.000
5 de 50.000.....	250.000
10 de 25.000.....	250.000
1.373 de 2.500.....	3.432.500
2 aproximaciones de 25.000 para los números anterior y posterior al que obtenga el premio de 1.500.000 ptas.	50.000
2 id. id. de 20.000 para los números anterior y posterior al de 750.000 pesetas.....	40.000
2 id. id. de 13.750 para los números anterior y posterior al de 500.000 pesetas.....	27.500
1.400	7.300.000

Las aproximaciones son compatibles con cualquier otro premio que pueda corresponder al billete, advirtiéndose que si saliere premiado el número 1 con alguno de los tres premios mayores, su anterior será el número 20.000, y si fuere este el agraciado, el billete número 1 será el siguiente.

El sorteo se verificará bajo la presidencia del Excmo. Ayuntamiento y con asistencia de un Notario, en el local de la Dirección de Rentas Estancadas, donde se celebran los de la Lotería Nacional, con los mismos artefactos y útiles y con iguales formalidades que emplea esta con los suyos.

El acto del sorteo será público y los concurrentes á él tendrán derecho, con la venia del Presidente, á hacer las observaciones que se les ofrezcan.

Al día siguiente del sorteo se dará á conocer al público su resultado por medio de listas impresas, las cuales serán el único documento fehaciente de los números premiados.

Los premios se pagarán hasta el día 25 de Marzo de 1880 en las Administraciones de Loterías ó Expendedurias donde hayan sido vendidos los billetes respectivos, con presentación de estos y entrega de los mismos. Trascorrida la expresada fecha, se verificará el pago en la Tesorería de este Ayun-

tamiento, previo reconocimiento de los billetes, en la oficina creada para estas Loterías.

El derecho á percibir los premios caduca al año de verificarse el sorteo. Pasado este plazo, el Ayuntamiento queda libre de toda responsabilidad.

El pago de billetes premiados podrá transferirse de una á otra provincia durante el mes siguiente á la fecha del sorteo, siempre que los interesados lo soliciten y el excelentísimo Sr. Alcalde, como ordenador de pagos, lo crea oportuno.

La Expenduría Central, establecida en el local del Ayuntamiento, Plaza de la Villa número 5, satisfará, previo pago, los pedidos de billetes que se le hagan, en número de cinco por lo menos, abonando á los compradores el uno por ciento de su importe.

IMPRESA, Rubio, 20. — Circulares, membretes, impresos civiles y militares, recibos de inquilinato, billetes para rifas y espectáculos públicos, tarjetones, facturas, libros talonarios, prospectos, periódicos y obras de todas clases y tamaños, esquelias de invitación y funeral, tarjetas á 6 rs. 100, y trabajos litográficos.

ANUNCIOS

CUENTOS FANTASTICO-MORALES, por D. Manuel Jorredo Pamagua. — Se ha publicado la primera serie de esta interesante colección, y se vende al precio de 3 rs., enviando su importe al autor, calle de Santa Clara, 3, dirección de *La Ilustración Cristiana*, Madrid.

A los Sres. Directores de Colegios, Maestros, corresponsales ó libreros que pidan 25 ó más ejemplares, se les hará la rebaja del 25 por 100.

LICEO BENAVENT. — ACADEMIA DE FRANCÉS. — Enseñanza esmerada de caligrafía, reforma de letra, teneduría de libros, música, solfeo y piano. Director, Enrique Benavent, profesor de idioma francés. Lecciones á domicilio. Clases en colegios y casas particulares. Matricula abierta todo el año. Libro de texto, autor Benavent; 40 rs. Santo Domingo, número 12, principal. Madrid.

ALBUM ARTÍSTICO-TEATRAL, publicado por Novi y Pereda. — A la mayor brevedad aparecerá el primer cuaderno de esta lujosa publicación, que viene á dar á conocer los retratos de nuestros primeros actores, artistas y poetas. Vera la luz una vez al mes, constando cada cuaderno de cuatro láminas en magnífico papel y delicado trabajo. Precios: Madrid, un mes, 8 rs., lámina suelta 2,50; provincias, 10 y 3 rs. respectivamente. Pago adelantado, dirigiéndose á la dirección, Fuencarral, 3, principal.

EL AVERIGUADOR UNIVERSAL. — Correspondencia entre curiosos, literatos, anticuarios, etc., etc., y revista de documentos y noticias interesantes. Director, D. José María Sbarbi, presbítero.

Precios de suscripción: Madrid, un semestre, 24 rs., un año, 40; provincias, un semestre, 28 rs., un año, 44; extranjero, un año, 25 francos; Ultramar, fíjan el precio los agentes. Número suelto, 4 reales.

No se sirven los pedidos sin anticipar el importe. Dirección, Redacción y Administración, San Juan, 46, 3.º izquierda. Madrid.

BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA. — Se han publicado los siguientes tomos:

«Manual de Física popular.» con grabados, por D. Gumersindo Vicuña, Ingeniero Industrial y Catedrático de la Universidad Central.

«Novísimo Romancero español.» tomos I, II y III, inéditos, escritos por nuestros mejores poetas.

«Manual de Aguas y Riegos.» con grabados, por D. Rafael Laguna.

«Año cristiano.» novísima versión castellana de la obra del Padre Juan Croisset refundida y adicionada con el Santoral español, Meses de Enero y Febrero, por D. Antonio Bravo y Tudela, Abogado del Ilustre Colegio de Madrid. (Con licencia de la Autoridad Eclesiástica.)

«Manual de Metalurgia.» tomo I, con grabados, por D. Luis Barinaga, Ingeniero de Minas.

«Manual de Mecánica popular.» con grabados, por D. Tomás Ariño, Catedrático de Mecánica de la Facultad de Ciencias de la Universidad central. (declarada de utilidad para la instrucción popular por Real orden de 14 de Marzo de 1879).

«Manual de Industrias químicas inorgánicas.» tomos I y II, con grabados, por don Francisco Balaguer y Primo, Ingeniero Industrial, Químico y Mecánico.

«Manual de Química orgánica.» con grabados, por D. Gabriel de la Puerta, Catedrático de la Facultad de Farmacia de la Universidad central.

«Guadalete y Covadonga.» páginas de la historia patria, del año 600 al 900, por don Eusebio Martínez de Velasco, Redactor-jefe que ha sido de *La Ilustración Española y Americana*.

«Manual del Albañil.» con grabados, por D. Ricardo Marcos y Bausá, Arquitecto.

«Manual de Agronomía.» con grabados, por D. Luis Alvarez Alvístur, Director de Granja-modelo.

«Manual de extradiciones.» por D. Rafael García Santisteban, Secretario de Legación de primera clase, Jefe del Negociado de asuntos judiciales del Ministerio de Estado.

«Manual de Cultivos Agrícolas.» por don Eugenio Plá y Rave, Ingeniero de Montes, y Licenciado en Ciencias exactas.

«Manual del conductor de máquinas tipográficas.» por D. Luciano Monet, ex-regente de la imprenta de J. Claye, en París, encargado actualmente de la impresión de «*La Ilustración Española y Americana*.»

«Manual del conductor de máquinas.» tomo II, por D. Luciano Monet.

«Manual del fundidor de metales.» por D. Ernesto de Bergue, ingeniero industrial. Un tomo.

Cada semana aparecerá un tomo de 256 páginas, ilustrado con grabados.

Precio por suscripción, una peseta, y seis reales el tomo suelto, pudiéndose suscribir á todas ó á una sola de las secciones.

Los pedidos, á su editor, D. Gregorio Estrada, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

CURIOSO. — Se vende un manuscrito del año 1595, en forma de libro, en pergamino, referente á la vida y proceso del célebre *Pastelero de Madrigal*, escrito por un testigo de vista de la mayor parte de los sucesos.

Para tratar de la venta, dirigirse á D. José María Medina, Ave-Maria, 49, principal, Madrid, ó á la Administración de este periódico.

LAS ESTACIONES DEL AÑO, por don Ventura Ruiz Aguilera. — Se ha puesto á la venta la segunda edición de estas poesías, que con tanto aplauso leyó el Sr. D. Rafael Calvo en la Institución Libre de Enseñanza.

Forman un tomo de 64 páginas en cuarto, y se vende al precio de 4 rs. ejemplar en la librería de Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo 2, y en las más principales.

CONCHITA. — Bellísima melodía para canto y piano, original de los señores Mañas y Leon y Olalla, y que hemos regalado á nuestros suscritores con el número de 1.º de Noviembre.

Se vende en la Administración, Fuencarral, 3, principal, al módico precio de cuatro pesetas ejemplar, y en los almacenes de música de Romero, Toledo, Zozaya y Saco del Valle.

COLEGIO MATRITENSE. — Mayor, 73 principal.

Primera enseñanza elemental y superior.

Segunda enseñanza. — Ciencias exactas, físicas y naturales. — Geografía, Historia, Literatura.

Carreras especiales. — Idiomas, Música, Gimnasia.

Se admiten internos. — Calle Mayor, 73, principal.

EL RECREO INSTRUCTIVO. — Colección de obritas dramáticas, á propósito para ser representadas por niños, y de las cuales se han agotado ya dos ediciones. *La Caridad*, en dos actos; *El Mesías prometido*, en uno; *Muerte y resurrección de Jesús*, en tres cuadros.

Administración de la *Revista de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales*. Pedidos, al autor, D. E. Llofriu, Duque de Alba, 18, 3.º izquierda.